EL AMOR MAS VERDADERO, DURANDARTE, Y BELERMA.

COMEDIA BURLESCA,

Por el Doct. Monsieur Guillèn Pierres.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Emperador	*Oliveros.*	*Galalòn.*
Durandarte.	*Roldàn.*	*Dos Franceses.*
Un criado suyo.	*Bernardo del Carpio.*	*Un Medico.*
Belerma.	*Dos Españoles.*	*Un Tambor.*
Valdovinos.	*Montesinos.*	*Acompañamiento.*

J. A. C.

JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y su Criado, vestido à lo picaro, con una cascara de Ostion colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello rostro de cazuela,
retrato del Mundo, y Tunez,
mas esquivo que rodela.
Cria. Señor, mira que es oy Lunes,
para què buscas candela?
Que si un retrato te niega,
y te dá tantas passiones,
claro està que en la bodega
te naceràn sabañones,
ò hablaràn la lengua Griega.
Porque aqueste amor te truxo,
aunque te parezca almizque,
y si piensas de que es bruxo,
ò se convertirá en guizque,
ò será Frayle Cartuxo.
Dexa essa melancolia,
no te acuerdas de Belerma,
que diràn en Berberia,
que por estàr medio enferma
aprendes Philosophia.
Dur. Dexame yâ, que me arrugas
del alma la mayor parte.
Cria. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
señor, no llores berrugas.
Dur. Son mis quartanas tan fieras,
que pueden tirar de un coche:
y si mi mal consideras,
tu te estarias de noche
haciendo tinta, y esteras.
Trahigo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soi marras,
y que el alma, y el redaño
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que trahigo un juego de barras.
Rabio por desollar tollos,
riño con un penitente,
y gusto de amassar bollos,
y muerome, finalmente,
por echar calzas à pollos.
Què mas quieres que te diga?

ay, dulce Belerma ingrata!
ay, amor, que eres boñiga!
mira ahora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga.
Cria. Digo, què tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta passion?
Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.
Sale Mont. Què se hace, Durandarte?
Dur. Estoi escogiendo trigo.
Mon. Ahora estais de esse arte
quando me caso? Maldigo
las Indias de parte a parte.
Cria. Valeroso Montesinos,
no hai quien entienda su mal,
porque a pesar de Longinos
diz que ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.
Mon. Dexaos de aquesso ahora,
quando yo estoi yá casado,
no es bien que vos a deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.
Dur. Bien dices, primo abstinente;
mas como quereis que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio a medio de la frente?
Mon. Ya lo veo, mas no importa,
que por esso somos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue, con torta.
Dur. Si; mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?
Mon. Dexemos yá Theologias,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolias.
Dur. Trahigo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro a Belerma, primo,
y trahigo aqui su retrato;
mirad ahora si elgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue racimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozalla un dedo;
mas quiero tanto la olla,
que sospecho, que de miedo,
me voi tornando cebolla.
Y mas ahora que vos
os casais con Flor de Lis,
rabio por comer arroz.
Mon. Durandarte, si os moris,
no vereis a Badajoz.
Por esso, buscad plumages,
que a Belerma vuestra dama
yo le harè dos visages,
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestros pajes.
Y para aquesto yo basto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo que un canasto
hechó a un hombre de razon
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,
que los Grandes de Paris
han de hacer de dos a seis,
por servir a Flor de Lis.
Dur. No la verè, aunque de plata
me dèn otro tercio, y quinto.
Mon. Vereisla, aunque os hagais rata.
Dur. No me caseis Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.
Cria. Galalòn viene vestido
de mascara, y quiere entrar.
Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hai que mascar
todo el Mundo es bien venido.
Sale Galalón vestido ridiculamente.
Gal. Mas què los dos no haveis visto
la mascara, y las libreas?
Mon. Ni hemos visto al Anti-christo,
ni hemos comido lampreas.
Gal. Pues acabado sea Christo.
Mon Ya la mascara ha passado.
Gal. Aun ahora se despide.
Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
caiga sobre mi un texado.
Gal No digas tal, Montesinos.
Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.

Gal. Claro está, que vale mas;
mas es bueno, que por esso,
pida limosna Cayfás?
Mon. Si, que el alma de un confesso
à vezes orina agraz.
Gal. Pues por no vér tal desdicha
la mascara os contarè.
Mon. Mal haya quien os espicha,
decidla, que yo os darè
medio trozo de salchicha.
Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Lis,
una mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajonjolì.
Saliò un toro enmaromado
de arrayhan, y torongil,
que con sus dos calzadores
calzando iba un chapin.
Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Golias
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Cain.
Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue viznieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos
metiendo en un borcegui
tronchos de coles, garretes,
sarna, y higos de barril.
Saliò un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un escarpin.
Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosí,
y pues que las guerras iban,
claro està que podian ir.
Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,
y los otros menjui.
Salieron dos Fariseos
ensillando un puerco espin,
que a vezes cahe la suerte
donde no hai zaquizami.
Salieron seis garrapatas,
pidiendo vino en latin,
porque llevaban a cuestas
a todo Valladolid.
Finalmente, por remate
de todo este peregil,
iban bomitando espuelas
un Doctor, y un Alfaqui.
Y tràs todo esto iban
en un carro de alcausil,
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carmesí.
Ciento y quarenta guerreros,
un mono, un trapo, un mastin,
catorze ruedas, dos vigas,
treinta agujas, y un atril.
Tres cahizes de vinagre,
una aldaba, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un candil,
rodadillos, y alfañique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, beleño,
enanos, guizque, y marfil.
Y aqui, Sardescos pellinos,
nuestra mascara diò fin,
que no es mucho que por Marzo
pida pan un jabalí.
Mon. No he visto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ser homicida,
pepino, que en mes de Mayo
anda con capa caida.
Gastòse algun aloxú
en hacer tan gran cartera?
Gal A pesar de Bercebú,
ni quedò corcho en Limera,
ni viznaga en el Perú.
Mon. No han visto mejor Priorato
Indios, Persas, ni garrotes.
Gal. Solo en vèr tal aparato
diez Caballeros Franchotes

almorzaron en un plato.
Sale Belerma lo mas graciosa que pudiere.
Cria Señor, aqui està Belerma.
Bel. O, Cordellates Flamencos!
Dur. O, Constantinopla enferma!
como yà teneis podencos,
os haceis Duque de Lerma.
Bel Esferico Durandarte,
no quiera la Diosa Palas,
que yo me haga estandarte.
Dur. A vos os naceràn alas,
antes que os hagais baluarte.
Bel. De haver salido me pesa,
para vèr tanta grossura.
Dur No gruñais, salamenquesa,
que un mulo sin herradura,
se espanta de una pavesa.
Cria. El Rey comiendo melones
es guarda, Medianitas.
Mon. El nos harà motilones.
Gal A Dios, mis nobles pezpitas.
Dur. A Dios, nobles aviones.
Vanse y quedan Durandarte y Belerma.
Dur. Ya es tiempo de declararme
con vos, ama de Herreros:
Sabed, que dí oy en pelarme,
y que estoi tal por quereros,
que ya no peso un adarme.
Por vos me harè Morisco,
por vos me irè al muradar,
por vos no tengo lantisco,
por vos me irè à vendimiar,
y por vos me harè rico.
Por vos no como lentejas,
y por vos tres mas embido;
por vos mato comadrejas,
y por vos he prometido
hacerme queso de ovejas.
Mi pensamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
busco mulas de retorno,
lloro mas que un tundidor,
y suspiro mas que un horno.
Vos sois cauda de mi daño,
humanaos, calle de muelle,
que si no teneis redaño,
me quedarè hecho suelle,
y vos derritiendo estaño.
Bel. Bien sè yo, gran Casufate,
que honrais à mi abolengo;
mas yo, por ser Monserrate,
siempre os he tenido, y tengo
mas amor que á un calafate.
Vuestro es este pecho esquivo,
vuestro es un mucho, y un poco,
vuestro es este rostro altivo,
y este corazon de moco,
con quien de noche os escribo.
Sois mi gloria de cangrejo;
por vos me darâ calambre;
mas no ordenarè perplexo,
aunque rabiando de hambre
me lo pida el Mar Bermejo.
Dur Pues tras de tanto azafran
sereis mi esposa? *Bel.* Serè
viznieta del Preste Juan.
Dur. Pues dame a besar el pie,
reverendo Guardian.
Bel. Toma mis brazos de rio,
que dos pies de sepultura
bien pegaràn con rocio.
Dur O mercenaria criatura,
mas leonada que un Judío!
Con este favor sin unto,
quedo mas rico que un gallo,
mas alegre que un defuncto,
y mas suave que un tallo,
quando a mis carnes le junto.
Ya no me espanta el catarro,
porque me convierto en cuñas,
ya no hai quien busque un jarro,
ni al Sol le naceràn uñas,
ni cabellos a un guijarro.
Entre arrope, y espinacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho que un Cacique
quiera comer albahacas.
Sale Montesinos, y Galalón.
Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si và el Emperador,
todo ha de ser empanada:
aqui viene un atambor
comiendo media granada.
Passa un tambor tocando.
Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infra dicto solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.

Gal.

Gal. Y trahe gente de importancia?
Mon. Trahe catorze Harrieros
de los mejores de Francia,
dos, ò tres Alcavaleros,
y una almena de Numancia.
Trahe dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes,
y trahe una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trahe seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano,
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trahe gomas, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y veinte y tres Boticarios.
Gal. El cabello se me eriza
de oìr tan grande aparato.
Vuelve à salir la caxa.
Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caxa de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abestruzes sobre apuesta,
y que lleve todo el Mundo
un garvanzo en la ballesta.
Hablando Durandarte hablando á parte con Belerma, quitandose uno á otro los mocos.
Gal. Durandarte, entre esfadores
teneis ahora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas,
y nadan los Corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò segador.
Dur No se me da un alfiler
del anima de un Doctor.
Gal. Voto a rus, que essas razones
no son para meionares,
porque a puros cangilones,
donde vàn los doce Pares,
han de ir los catorze nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
Voto a tal, que he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirujanos.
Dur. Digo que estoi bien con esso,
y que no he visto alambiques;
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yesso?
Gal. Para què os haceis rehacio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?
Mon Vamos, que el Emperador
nos espera allá en Palacio. *vas.*
Bel. Què es esto, adultera tierra?
Què es esto, mi bien montante?
Dur El Rey me embia a la guerra.
Bel. Mal haya un representante,
pues no le traga una fiera.
Soi yo tarasca, ò familia?
Soi tagarete, ò soi mosto?
Soi yo trigo de Sicilia?
Soi yo de mediado Agosto?
Soi alforja, ó soi vigilia?
Soi modorra, ò soi corral?
Soi libro yo, ó soi retama?
Soi miel, ó soi Marcial?
Soi deuda, ò soi epygramma?
Soi yo Marina, ó Pasqual?
Dur. He andado yo a la redonda?
no; pues si yo no soi cesto,
para què me hacen onda?
Voto a tal, que por aquesto
tengo el alma en Trapisonda.
Bel. Ay, triste nueva! ay, amor!
gastademe la paciencia:
què á la guerra vais, señor?
ò morirè en vuestra ausencia;
ó haréme saludador. *Llora.*
Dur. O, divina paviota,
mas bella que el rexalgar!
no lloreis, mi dulce tota,
que en solo veros llorar
me da sarampion, y gota. *Tocan.*
A marchar tocan, mi bien,
y es el partirme forzoso:
el alma os dexo en Belèm,
dadme un abrazo, leproso,
y dos hojas de llanten.
Bel. Llorando resina, y goma,

vuestro

vuestra esclava en summa soi,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueste abrazo os doi
el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi,
tomad aquesta cencerra.

Le dá una cencerra.

Bel. Y vos este zahori.

Le dà una vasera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra
vengo hecho quis, vel qui.
Llueven los Cielos sabanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garrotes,
vomite el agua mares anzarotes,
y nazcan por las texas mobarrillas:
caygan sobre los montes angarrillas,
matese un Indio a puros papirotes,
coman, si tienen que, los galeotes,
y escupa el mar berracos, y escudillas:
no se halle en el Mundo un sahumerio,
nazca sobre las mieses simonía,
y sobre los alverchigos alhagos,
si aqueste corazon de cimenterio
no fuere vuestro en vida y muerte mia,
soror Belerma de los Reyes Magos.

Vase Durandarte, y dice Belerma.

Bel. Pues cõviertase el cañamo en zuma
y las texas en Clerigos, y brochas, (que
hagase los Astrologos melcochas,
y los consejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año si estoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,
mueran de parto cinco mil garrochas,
y hagase Hermitaño un triquitraque:
riña con la Habana un corcobado,
hagan espuertas treinta Portugueses,
y hagase la Pasqua monacillo,
si no os guardare esta lealtad seis meses
en un cenacho, payla, ó botecillo.

Sale Roldân, Oliveros, y el Emperador.

Emp. En fin, señores, que ahora
el Español Rey Alfonso
me hace gestos, y llora,
porque le diga un responso
una noche cantimplora?
Con esto me niega a España,
y Bernardo su sobrino
besteza, quando èl regaña,
y de un jamon de tozino
ha hecho una telaraña?
Y ahora me hace guerra
con Gibraltar, y Tarifa?
Pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
commigo en Inglaterra.
Soi yo Medico, ò relincho?
hago trenzas, ò me salgo?
Pues por Dios, que si me hincho,
ha de ir a espulgar un galgo,
y un mono, si me emberrincho.
Ea, no quiero escarpines,
al alma, busca matracas.

Oli. No me heche nadie latines,
que hai gran falta de espinacas,
y estoi por capar rozines.

Emp. Yo bien sè lo que me hago,
embarremos un alnafe,
que si soi carta de pago,
tambien he sido Alxarafe,
y en mondongo me deshago.

Rol. Mira, que el Español trahe
gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues vestirnos de cambray,
y embiarle entre dos platos
el alma de Garibay.

Oli. Pues señor, si tu rasguñas,
y essotros vàn al Poniente,
y en toda Francia no hai cuñas,
no está claro, que esta gente
ha de cortarse las uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldàn;
mas un gozque con albarda
como ha de ser azacan?
ni la gata siendo parda,
mal puede ser gorgoràn.

Sale Mon. Inclyto señor, què haces?
al arma Griegos Franceses,
que España trahe alcartazes,
y una alhondiga de nueces,
para solo hacer las paces.

Emp. Pues a ellos, S. Dionis.
viva Francia, agua Dios, agua.

Vanse, sacando las espadas, y sale Valdovinos riñendo con un Español.

Vald. Quedo, Gonzalo Geniz,
que si me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.

Esp. Dame la fé del Baptismo,
ó dexa que te desangre.

Val. No hai cuenta con silogismo.

Esp. Pues aqui verás tu sangre
hecha siete de guarismo.
Vanse, y salen riñendo Bernardo del Carpio, y Durandarte.
Dur. Especifico Bernardo,
no me mates, tente, espera,
dexame comer un cardo.
Ber. Aqui morirás, babera,
revuelto en tu sayo pardo.
Dur. Pues yà que a tu mano muero,
dame siquiera lugar
para cortarme un uñero.
Ber. Ya no hai lana en tu pinar,
escondete en tu tintero.
Dur. Tente, que con essa espada
me hàs oradado un riñon.
Ber. O, què gentil alcaldada!
Dur. Por amor de San Simon,
que me dés una almendrada.
Vanse, y salen el Emperador, y Oliveros riñendo con un Español.
Emp. Animo, Franceses bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buscad nabos,
que cahen del Cielo alquitaras,
y nos dàn a comer clavos.
Oli. Muera este vando malquisto.
Esp. Perros, Franceses gallinas,
dos contra mi, vive Christo,
que os he de hacer lahinas,
ó me tengo de hacer pisto.
Vanse, y sale Roldan riñendo con otro Español.
Rold Victoria. *Esp* Tente, lacayo,
muere, ó hacete coraza.
Rold. Tèn, no me dès al soslayo,
mira que tengo en mi casa
dos micos, y un papagayo.
Esp. No importa, que soi gragea.
Rol. Pues yo arrancarè una palma.
Esp. Assi? pues por Milenea,
que os ha de arrancar el alma,
y aforrarla en ciatiquea.
Vanse, y dicen dentro: Viva España, y sale el Emperador.
Emp. Vencidos somos: hà Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos, porque recelo,
que me voi tornando araña,
ò le pico con anzuelo.
Sale Oliv. Señor, vencido nos han.
Emp. Al fin, què nos han vencido?
Oli Y queda muerto Roldàn.
Emp. El juego hemos perdido,
de recotin recotan *vans.*
Salen algunos Franceses heridos.
1. Parece que llevan trabas.
2. No son sino sabañones.
1. No irè mas a comer habas,
ni a ciertas conjuraciones.
2. Yo me irè a las Almadravas.
1. Pues por aquestos lentiscos
vamos, y nadie se esconda.
2. Tate, tate, que hai Moriscos,
y si nos coge la ronda
nos harà Frayles Franciscos.
1. Passo, quedo, nadie hable.
2 Triste Francia, miserable,
que oy quedas con mas tenientes,
que un lunario innumerable.
1. Què harà el Emperador?
2. Estarà comiendo migas,
vamonos de aqui, señor,
que nos comeràn hormigas.
1. Camina al monte Tabor.
Vanse, y sale Durandarte herido.
Dur. La vida quiero acabar:
mas no hallarè yo una espuerta
en todo este palomar?
en fin, no hai cosa mas cierta,
que el morir, y el orinar.
Donde irè con tanta escoba?
parezco quiquiriqui,
ó gaznate, ò cantimolora;
mas sangre sale de mi,
que de un cantarro de arroba.
Ciento y dos heridas trahigo
solamente en un tobillo:
ay, Dios, que me desarraigo!
no tengo medio ladrillo,
y de mi estado me caigo.
Hà, Bernardo, Español fuerte!
pues heriste a Durandarte,
hazme guisar una marte,
que bien sabes que el Dios Marte
rabia por enmohecerte.
Ay, Francia, que yà tus brios
los han metido en un bolo,
ya son seiles tus navios,
y ya no estás, sino solo,

para deſtripar Judíos.
Ay, tiempo Samaritano!
Ay, fortuna, loca, y harta!
Ay, Belerma, dueño anciano!
Quien te eſcribiera una carta
en Griego, ò en Caſtellano!
Oye mis vozes podridas,
matame con un conjuro,
ó con bellotas cocidas,
ó dame un lienzo de muro
para atarme eſtas heridas.
Ya muero, ya voi a fondo,
ya tengo el alma en ſal muera,
ya en unos guantes me eſcondo:
ha, Cielos, quien eſcribiera
una plana de redondo!
Corazon, donde eſtá impreſſa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en eſte bufete
muero ſin pies, ni cabeza.
Sale Mon. Tres horas ha que camino
por eſte confuſo raſtro
de ſangre, Cielo divino,
ó eſta es ſangre de alabaſtro,
ò es de algun peregrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi entiendo yo,
que la cogiera un berraco;
mas ſin duda que ſaliò
por adonde entra el tabaco.
Buſcando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo.
Dur. No hai quien me diga un refran?
Mon. O eſte que ſe quexa es gallo,
ó es la burra de Balàn.
Dur Belerma, ſeñora mia,
donde eſtàs? *Mon.* Belerma nombra,
ò aqueſte es almofia,
ó ſin duda alguna ſombra,
que le ha dado perleſia.
De hácia aquella carraſca
viene la voz, allá voi,
quizá ſera la taraſca.
Dur. Muerte vèn, que aqui eſtoi.
Mon. Algun perro es que ſe raſca.
Dur En mi ſangre rebolcado
muero como un pedernal.
Mon. Alli eſtá un hombre agachado;
mas que es algun paſtoral,
que buſca mal cocinado.
Dur Ya ſe me vá el alma eſpeſa.
Mon. Quiero mirar ſi es lechuza:
què hace aqui Vueſſa Alteza?
Dur. O valiente Moro Muza!
dueleme aqueſta cabeza.
Mon. No es eſte mi primo amado?
què es eſto, valiente Rengo?
Dur. Ay, primo predeſtinado?
treinta y dos heridas tengo
deſde la frente al coſtado.
Mon. Qual hombre fue ſin polayna,
què os hiriò eſtando tan cerca?
Dur. Bernardo, con una bayna.
Mon. Echaréme en una alberca,
ſi no le hago chanfayna.
Dur Quitarle quereis la proa?
Mon. Si, porque eſto no ſe ſufre.
Dur Pues ruego a Dios, que en Lisboa,
ò le hagais piedra azufre,
ò diaquilon, ò zamboa.
Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy á mi bien,
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voi a hacer Heremita.
Decidle, que en el Coray
pienſo eſta noche dormir
ſobre un torno de cambray,
y que me viſte morir
por jugar à galgos hai.
Decidla, que la he querido
qual ſi fuera de retablos;
y que ſi ſois ſu marido,
que le juro á cien mil diablos,
que he de perder el ſentido.
Direis à Belerma, en fin,
que en aqueſte corazon
la trahigo eſcripta en Latin,
y pára mas devocion,
pintada en un eſcarpin.
Y para que aqueſto vea,
ſacadme con eſta daga,
deſpues que yo muerto ſea,
el corazon de viznaga,
y llevadſelo à Guinea.
Y decidla, que en ſeñal
de que la quiſe infinito,
eſte corazon leal
reciba, que en èl vá eſcripto,
gran

gran pedazo del Marcial.
Atadle con un orillo,
y al dar fele; hacedle un coco.
Mon. Ahora pedis membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de Anillo.
Pues el corazon quereis
que os saquè sin ser Invierno?
Dur. Pues si aquesto no haceis,
en las penas del infierno
hecho costal me hallareis.
Y assi por este sobaco,
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este Mundo
con arandela de urraco.
Prometeisme estas annales
señales sobre una rueca?
Mon. Por evitar tantos males,
yo prometo de ir á Meca
llorando higos brevales.
Dur Pues mira, primo, que al punto,
que Belerma en una enxalma
vea el corazon defuncto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuydado,
si quereis esta nonada,
y à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.
Hace como que se muere.
Mon. Ya murió de Perlesia
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia!
Ojos, pues que muerto veis
el alma desta zalea,
à dos vezes tres son seis,
llorar esteras de enea,
mientras locos os volveis.
Ya Durandarte el galan
vá camino de Espartinas,
à monte de cordovan:
quien tuviera dos piscinas
de bronce, ò de mazapan!
Ha, muerte, si conocieras
el Francès, que has magullado,
què de alcarrazas hicieras!
mas un hombre, que ha enviado,
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo,
le saldrá por el cogote
algun tabique bastardo.
Sacale el corazon con un cuchillo, que será una pata de baca.
O, corazon mysterioso,
matricula de gualdrapas!
vive el Sol, que estoi mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso.
Parece juego de esgrima,
y el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ó es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano
llevarlo a Belerma al punto,
y despeñar un milano,
que el corazon de un defuncto
no ha he ser missacantano.

JORNADA TERCERA.

Sale Belerma.

Ber. Verde melancolia,
que me anegas el alma entre alpargates:
terrena hidropeña,
que entre tanta miseria me combates,
dexame en esta gruta,
llorando peynes, y barriendo fruta,
Què ilusiones son estas?
què visperas, pantufos, galcones?
què tisicas ballestas,
libiticas alforzas, y tizones?
què grandes espantajos
de alpiste, de panal, y escarabajos?
Què esfereticos unguentos
traxo del Potosí la Cananea!
dexadme, pensamientos,
siquiera resollar alcaravea,
que un alma enamorada
suele morder el cabo de una azada.
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazon que eres defuncto!
porque vèr un camello,
quando en casa se gasta todo junto,
es evidente indicio,

que ha de llover azeite de aparicio.
Memoria Francifcana,
que me das entre arrope tantas penas;
porque un hombre de lana
fuele de un efcabel hacer barrenas,
y lo que efpanta à todos,
es que hable un gabacho por los codos
Dexame un rato fola,
penfamiento caduco, y limofnero,
no te vayas á Angola,
que fi cae por Agofto el mes de Enero,
de duros almirezes
haràn moneda falfa los Inglefes.
Sale el Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que fe difsimule.
Bel He de comprar un machete,
feñor, aunque me atribule.
Emp. O, que atantico ginete!
Quereis acabar la vida
en poder de los Tudefcos?
Bel. Señor, ya eftoi carcomida.
Emp. Mateme Dios con Sardefcos,
y no con gente tullida.
Sale Montefinos con el corazon de Durandarte.
Mon Enharinada Belerma,
mas infelice que azucar,
mas que un efparrago firme,
y mas difcreta que un Fucar:
Como los hombres no faben
las defgracias de fortuna,
unos dán en hablar quedo,
y otras dàn en meter bulla.
Los cafados fon viudos,
y las Monjas levadura,
los galanes fon armella,
y los folteros ganzúa.
Eftamos todos fujetos
al golpe de una tortuga,
que lo que el agua difpone,
fuele fer matalahuga.
Yo me acuerdo que en un tiempo
los dados eran jamugas,
los mofquetes romadizo,
y las efpadas greffura.
Pero como el tiempo paffa,
ya no hai quien tragùe una alcuza,
ni quien te muerda las manos,
ni quien juegue á la patufca.
Ya fe vá acabando todo,
pues quien tiene mano zurda,
dice, que *à* pefar del Mundo
ha de ir a pie á las Afturias.
He querido referiros
eftas hiftorias machuchas,
Emperador encalado,
y doctifsima ganzúa,
para que de mi embaxada
lo fepades todo en fumma,
pues matè por llegar prefto,
feis rocines, y una burra.
Sabed, pues, nobles Francefes,
que es muerto ya Montezuma,
el garfio de los galanes,
el celador de las tumbas,
la lanza de los retablos,
el Sol de las caperuzas;
quiero decir Durandarte
mi primo echo de plumas.
Tanto os adoró, feñora,
viviendo, vueftras pechugas,
que quifo defpues de muerto
daros dello mueftra injufta.
Y afsi quando con el alma
eftaba haciendole efpuma,
y los dientes trafpillados,
y el palfo hecho berruga.
Dandome una daga, dixo:
Sacadme con efta aguja
el corazon, y llevadlo
à Belerma entre dos plumas,
y decidle que en feñal
de que adorè fus injundias,
reciba aquefta palanca,
que es la poftrera agua lluvia.
El corazon es aquefte,
tomadlo, Belerma, adulta,
que *á* vezes una defgracia
fuele caufar herradura.
Su cuerpo queda enterrado
entre dos racimos de ubas,
y el alma, fegun yo pienfo,
defmigajando lechugas.
Bel. Valgame un pichel de plomo,
y un pedazo de eftandarte,
y un Oydor medio romo:
que es muerto mi Durandarte,
con fu nariz de palomo!
Cielos, como entre los pies
no me nace una zaranda?

como

como no regueldo pez ?
como no me voi a Irlanda
en el barco de la vez ?
Como en aquestas orejas
no hai quien amase, pan bazo ?
como no siembro lentejas ?
y salen de mi espinazo
catorze enxambres de abejas.
Como estoi sin senogiles ?
como no soi guacamaya ?
como no busco albañiles ?
y como con esta saya
no limpio dos mil candiles ?
Como al alma de un pepino
no le saco los redaños ?
como no tengo un sobrino,
y busco treinta Hermitaños,
para capar un cochino ?
Emp. Què Durandarte està en sal !
a lastima me provoca.
Bel. Quiero irme a un Hospital,
que las babas de mi boca
en piedras hacen señal.
Colgarè toda mi casa
de bayeta, y Licenciados,
traherè tocas de argamasa,
y vestirè mis criados
de junco, algodón, y masa.
Llorarè todos los Lunes
diez libras de seda floxa,
traherè podencos de Tunez,
y de mi pena, y congoja
se congelaràn atunes.
Adorarè el corazon
de mi Durandarte muerto :
y por tener sarampion,
daràn vozes en desierto
los Condes de Carrion.
Emp. Venid acà, menistril,
si llorais, y el Sol os cubre,
no està claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
sarna, y higos de barril ?
Pues quanto mas acertado
es que os saqueis los colmillos,
que desgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hacerse un candado ?
Bel. Bien veo esto ser verdad,
y lo confiesso yo misma;
mas què he de hacer, Padre Abad,
si jamàs cae la Quaresma
en Pasqua de Navidad ?
Nunca yo triste naciera,
ni a Durandarte mirára,
ni su pensamiento fuera,
sino que el Sol me hallàra
dentro de una ratonera.
Què es muerto aquel bello Sol,
que alumbraba mis canillas !
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas,
puestas en re mi fa sol :
y acompañando mi llanto,
reniego de una cuchara,
que tapada con su manto
se araña toda la cara
la vispera de un dia santo.
Caigan del Cielo atabales,
hagase sorda una manta,
y llueva en los arrabales
toda la Semana Santa
Historias Pontificales.
Vayan al Peñon de Martos
Judíos, Persas, Motilones,
Franceses, Armenios, Partos,
unos a buscar ratones,
y otros â espantar lagartos.
Cubrase de cazadores
el ayre, y tràs tantos males,
brote la tierra asadores,
y caygan de las canales
aspas, y saludadores.
Haya de diversos precios
en Guadix corvina, y raya :
levantense vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epistolas ad efesios.
Haga el gran Turco almendrada,
hable en Griego un abestruz;
masque la Luna pescadas,
y el Sol en lugar de luz,
dé castañas apiladas.
Traguese una golondrina
todo el monte de San Pablo,
marchitese una sardina,
y reniego del diablo,
y tome me trementina.
Y vos, corazon zancudo,
de aquel Narciso contra-hecho,
pues

pues vive en mi vuestro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
rebuelto en un estornudo.
Metido en un Relicario,
al cuello siempre os traherè,
llorando mas que un Vicario,
y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrème sayas de baimayna
en lugar de sentimiento,
harè un mongil de polayna,
que quien pierde un casamiento
tal, no se ha de estàr sin bayna.
Harè que abispas me coman:
ay, Dios! què quereis desmayos?
Emp. Pues ahora que os desloman,
Belerma, no os desmayeis,
que donde las dan, las toman.
Desmayase Belerma.
Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga,
como trigo candial,
y trahigan una geringa
con seis almudes de sal.
Mon. Yá no se puede menear.
Emp. Ha de mi guarda, criados.
Sale un Cri. Què nos mandas, Juvenal?
Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al Hospital.
Mon Señor, este parasismo
gota artética parece.
Cri. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal que padece
cupiera en un silogismo.
Emp. Llamad al Medico luego.
Mon Señor, lo que ha de mandar,
es que le dèn medio huevo.
Emp. Mas vale mandarle echar
quinze cauterios de fuego.
Sale el Medico.
Med. Señor, a què me has llamado?
Emp. Belerma tiene modorra.
Toma el pulso.
Med. O, què pulso tan letrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquelado:
ella sin dúda ha comido,
y viruelas le han salido.
Emp. Pues què quereis?
Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.
Emp. Mirad, Medico terreno,
que este mal tiene mil puntos.
Med Voto a tal, que esso es bueno:
soi yo fuero de defunctos,
ò soi carga de centeno?
Detritan un monacillo,
y dexemonos de flores,
que le darà garrotillo,
si no salen diez Doctores
a gatas por un husillo:
No coma sino consejas,
y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dos tejas,
y sino en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.
Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar
han empeñado el processo!
Mon. Llevemosla al muradar,
que se vá tornando espeso.
Med. Mas vale que en un botin
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.
Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dà fin.

FIN.

Con licencia: En Sevillla, en la Imprenta de la Vallestilla.